

Consejo de Ministros

Decimoséptima Reunión 21 de agosto de 2014 Montevideo - Uruguay ALADI/CM.XVII/di 7.12 21 de agosto de 2014

PALABRAS DEL VICEMINISTRO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DEL MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LAS RELACIONES EXTERIORES DE VENEZUELA, ALEXANDER YÁNEZ DELEUZE, EN EL CONSEJO DE MINISTROS EN SU DECIMOSÉPTIMA REUNIÓN

Señor Presidente del Consejo de Ministros y Canciller de la República Oriental del Uruguay, Embajador Luis Almagro; señora Embajadora Aída del Carmen Jesús García Naranjo, mejor conocida como la Mocha que en cariño le decíamos en mi pasantía como Embajador en Perú, gran amiga; señor Secretario General de la ALADI, Carlos Alvarez, Chacho, que ahora entra en la honrosa y meritoria condición de reelecto -ojalá que la prensa internacional no lo ataque por eso, ¿no?-; señores Vicecancilleres, Viceministros, Subsecretarios, demás representantes de las Delegaciones de los países miembros de la ALADI, señores de los organismos invitados:

Yo tenía un discurso que iba a leer pero con todo lo que se ha dicho la verdad es que sería bastante repetitivo, entonces, voy a hacer unas breves reflexiones, cinco minutos quizás sobre estos importantes temas.

Una vez leyendo, hace un tiempo, un libro sobre la teoría de la estrategia se hacían estudios particulares, me acuerdo Sun Tzu, Napoleón, Montecuculi, Bolívar, Sucre, etc. y de las acciones de estos grandes hombres se ha sacado una frase, un principio que era muy importante. Cuando se define una estrategia es fundamental identificar dónde están las bases de sustentación de esa estrategia. Y creo que eso es muy importante para la discusión que estamos dando hoy. Yo humildemente voy a plantear cuatro bases de sustentación de una estrategia, que creo que es fundamental, que es la unidad en la diversidad para el desarrollo, donde la ALADI tiene un papel muy importante.

La primera de las bases de sustentación de esas estrategias es conservar América Latina como una zona de paz. Ya lo decía el Vicecanciller de Argentina en aquel diferendum con el Reino Unido, debemos recordar potencia de la OTAN, no es el Reino Unido, es la OTAN la que pretende despojar a Argentina y a América Latina de ese importante territorio y sus recursos naturales. Es un ejemplo de que nosotros tenemos que trabajar profundamente en la construcción de la paz. Ustedes conocen bien el caso venezolano, hemos sido objeto de cualquier cantidad de embates, conspiraciones, etc. para tratar de generar caos y situaciones indeseables en nuestro país. Afortunadamente, hasta ahora eso no ha sido posible y esto ha sido una garantía

a la permanencia de la revolución bolivariana y las políticas de desarrollo social y de unidad que desde Venezuela se vienen promoviendo desde nuestro Comandante Hugo Chávez y nuestro actual Presidente, Nicolás Maduro.

Otro de los posibles elementos de base de sustentación es la complementariedad. Nos hablaron siempre en teoría económica de las ventajas comparativas, nos hablaron de las ventajas competitivas. Había un libro gruesísimo de Michael Porter que hablaba de eso. Yo propondría, si ustedes me lo permiten, que hablemos nosotros de las ventajas complementarias. Ese es un elemento central para el desarrollo de América Latina y el Caribe. La integración debe trascender la vieja idea de los arreglos comerciales. Es decir, no son solo los arreglos comerciales, tenemos que trascender esa idea hacia la idea de la complementariedad económica pero también la complementariedad social. Ahí la participación de las pequeñas, medianas empresas son muy importantes. No solo podemos establecer relaciones de comercio o profundidad comercial entre empresas grandes o corporaciones, sino también hay que incorporar incluso los pueblos organizados, las cooperativas en estos procesos profundos de integración.

Otra de las bases de sustentaciones, lo mencionó también el Vicecanciller, el tema de los recursos naturales. Como países entendemos con claridad a qué nos referimos pero parece que no tenemos una conciencia colectiva todavía de la potencialidad que refleja los recursos naturales como una ventaja, aquí sí, comparativa, competitiva y complementaria que tiene América Latina. Nosotros tenemos que trabajar de manera profunda en la definición de una estrategia para el desarrollo por ejemplo de políticas extractivas comunes, de políticas de desarrollo industrial de los recursos naturales y tenemos, por ejemplo, una Resolución de las Naciones Unidas, la 1803 de diciembre de 1962 si mal no recuerdo, que habla precisamente de la posesión permanente y soberana sobre los recursos naturales. Esto es una gran potencialidad que tiene América Latina y el Secretario General de la UNASUR, Alí Rodríguez, ha venido hablando de este tema en el cual creo debemos hacer un profundo análisis.

Y un cuarto pilar tiene que ser la nueva arquitectura financiera regional. Para poder sostener los modelos comerciales es necesario tener por ejemplo un banco que -nosotros hablamos en este caso del Banco del Sur- pueda forjar como una herramienta financiera para la economía real. El Banco del Sur, por ejemplo, puede ayudarnos a recentrar el enfoque de nuestras naciones, nuestros países en la economía real para el desarrollo. Hay cifras diversas que hablan de que la riqueza se produce en un 80 % en el mundo financiero y en un 20 % en el mundo de la producción real. Eso hay que cambiarlo. El mundo especulativo que hoy pretende agredir a Argentina y despojarla de sus recursos y despojar a todo un pueblo de la posibilidad de su desarrollo es lo que genera supuestamente riquezas. Nosotros tenemos que cambiar ese modelo. Estamos en un proceso, y todo el mundo lo ha dicho, complejo de transformación profunda en el mundo, nos está estallando en la cara una nueva época, como habló el Presidente Correa en algún momento. ¿Qué queremos nosotros? Insertarnos en el modelo o crear mecanismos de inserción en el modelo externo, en el relacionamiento externo o queremos participar en la transformación de ese nuevo mundo que se está construyendo. Yo creo que deberíamos pensar en influir de manera determinante en la construcción de ese nuevo mundo; un nuevo mundo más humanitario, más justo y más armonizado por supuesto con la naturaleza.

Entonces, el Banco del Sur viene construyéndose desde hace cinco años, se transforma no solo en una forma financiera de alcance regional sino que hoy día el Banco del Sur asume una característica de alcance global, y no necesariamente solo por el Banco del Sur sino por otro hecho que ha ocurrido como por ejemplo la creación

del Banco de los BRICS: Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica. Han creado un banco que yo no sé si pone nervioso a los grandes poderes financieros pero a lo mejor le están temblando las piernas. Entonces, nosotros tenemos que incorporar el Banco del Sur articulado con el Banco de los BRICS como mecanismo de posicionamiento financiero para el desarrollo de la economía real.

Es la única manera con estas cuatros líneas, a lo mejor habrá algunas otras, de que nosotros podamos transformar América Latina en un verdadero polo de poder en este nuevo mundo pluripolar y multicéntrico que debe construirse. Esa es la gran aspiración que desde Venezuela nosotros venimos proponiendo y, como mencionaba me parece el compañero de Chile, es una responsabilidad nuestra la integración para la construcción de esa unidad profunda que nos permita verdaderamente transformar el mundo de hoy en un mundo más justo para todos.

Muchas gracias.